

EIBAR

Revista de un pueblo

**Criterio cristiano de la valoración
de puestos de trabajo**

TEST para eibarreses

**Participación activa obrera
en la empresa**

Valoración de los puestos de trabajo

Doctrina de la Iglesia sobre estos nuevos sistemas

El P. Gorosquieta, jesuita, con la carrera de económicas, especializado en cuestiones sociales, contesta a esta cuestión:

«La finalidad más importante de la valoración de puestos de trabajo es el establecimiento de una base técnica para la retribución de los trabajadores de la empresa.

En la doctrina social de la Iglesia no encontramos un análisis explícito, desde el punto de vista moral, de cada uno de los sistemas que se suelen seguir de ordinario en la valoración del trabajo: ordenación por rangos, grados, puntuaciones de factores y comparación de factores.

Sin embargo, en esa doctrina social de la Iglesia podemos encontrar algunos principios orientadores. Esa doctrina nos enseña:

1.º Que el trabajo, por ser una entidad humana y moral, desborda necesariamente todo intento de valoración puramente económica del mismo. El precio justo del trabajador, por ejemplo, no se puede medir adecuadamente por la productividad de la mano de obra.

2.º De aquí se sigue que incluso a los puestos de trabajo que, según estos métodos técnicos modernos, hayan obtenido una valoración más baja, es necesario asegurarles, en circunstancias normales de la economía y de

la empresa, el «precio» mínimo del trabajo como categoría humana: un salario que le permita al obrero atender a sus propias necesidades individuales y hacer frente con dignidad sus responsabilidades familiares.

3.º En la determinación de los sueldos y salarios superiores a este mínimo nada hay que en sentido moral se oponga, en principio, a la aplicación de diversos métodos, como el estudio de tiempos y movimientos y la valoración de puestos de trabajo, etc.

4.º A pesar de todo, la Iglesia ha llamado la atención sobre el peligro que estos sistemas, llevados a un extremo, pueden entrañar de deshumanizar el trabajo y de convertir al obrero en un autómatas.

5.º Por lo tanto, en igualdad de circunstancias, aquellos sistemas serán preferibles que más contribuyan a mejorar el clima moral y de convivencia humana dentro de la empresa.

6.º La implantación dentro de una empresa de un nuevo procedimiento de retribución del trabajo no tiene por qué llevar consigo la anulación de derechos ya adquiridos de antigüedad, etc. Si estos derechos estaban estipulados por contrato habría una evidente injusticia en su supresión unilateral por parte del empresario.

Kennedy ha muerto!!!

Una verdad trascendente abrió —todavía no hace tres años— el discurso del Presidente Kennedy al hacerse cargo de la nación norteamericana: «Los derechos del hombre no emanan de la generosidad del Estado, sino de la mano de Dios».

Otra afirmación —igualmente de esencial sentido cristiano— cerró su discurso: «Aquí abajo, en la tierra, debemos todos hacer nuestra la obra de Dios».

Y en medio de ambas frases, su admonición y llamamiento en pro de una máxima exigencia social: «Si la sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, jamás podrá salvar a los pocos que son ricos».

Kennedy, sin duda alguna, tra-

bajó con buena voluntad en pro de este su programa. Quería él, a base de amistad entre todos los pueblos, prevaleciendo los derechos humanos y superviviendo la libertad, «crear no un nuevo equilibrio de poder, sino un nuevo mundo de la ley, donde los fuertes sean justos y los débiles estén seguros».

BUSCO EL DIALOGO

De su rectitud en ello hay pruebas manifiestas.

QUISO SER MAS SOCIAL

Entre otras realizaciones, su programa de ayuda a Sudamérica tiene no pocos aspectos positivos en sentido social.

DEFENDIO LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Abí queda bien clara su ardorosa defensa de los derechos de los hombres negros.

Tuvo limitaciones y fallos... y ¿quién no los tiene? Pero fue hombre idealista y de buena voluntad. Fue auténtico cristiano que supo vivir su Cristianismo inmerso en el mundo, queriéndolo hacer mejor, más humano y justo.

Por eso, todo el mundo llora su alevosa muerte. Nosotros, metidos en este dolor universal, elevamos, además, a Dios una oración en su favor.

TEST para eibarreses



Juan XXIII hizo la encíclica «*Pacem in terris*» de esa forma: no comenzó defendiendo los derechos de la Iglesia, sino los derechos del hombre, de todos los hombres, llevasen o no el apellido de católicos.

He aquí la base de toda paz: que todo hombre respete los derechos del hombre, que todo hombre cumpla sus deberes de hombre.

Ya tenemos, por tanto, formulada la primera pregunta para saber si

una sociedad, cualquiera que sea, si una familia, si un hombre son católicos. ¡Respetan todos los derechos de todos!

Y subrayamos la palabra *etodosa* porque es fundamental. En materia de derechos humanos no se trata de cumplir más o menos un solo derecho fundamental violado podría significar la ausencia de la paz.

El Papa señala expresamente 33. Y he aquí el *stesta* para católicos: ¡se respetan en el mundo actual los 33 derechos! Helos aquí textualmente:

- 1) Derecho a la existencia.
- 2) A la integridad física.
- 3) A un nivel de vida digno.
- 4) A la alimentación.
- 5) Al vestido.
- 6) A la habitación.
- 7) Al descanso.
- 8) A la atención médica.
- 9) A los servicios sociales de enfermedad, invalidez, vejez y paro.
- 10) Al debido respeto a la persona.

- 11) A la buena reputación.
- 12) A la libertad para buscar la verdad.
- 13) A manifestar y defender las propias ideas, dentro de los límites del orden moral y del bien común.
- 14) A tener una objetiva información de los sucesos públicos.
- 15) A la posibilidad de cultivar cualquier arte.
- 16) A la instrucción fundamental.
- 17) A la formación técnico profesional.
- 18) Al acceso a los estudios universitarios y superiores en todos los que tengan méritos para ello.
- 19) A honrar a Dios privada y públicamente según el dictamen de la propia conciencia.
- 20) A la elección del propio estado; a fundar una familia o seguir la vocación religiosa.
- 21) A mantener y educar a sus propios hijos.
- 22) Al trabajo.
- 23) A la libre iniciativa en el campo económico.
- 24) A trabajar en condiciones que no hagan daño a la integridad física ni impidan el desarrollo completo de los seres humanos.
- 25) En la mujer, a trabajar en condiciones que le permitan atender sus exigencias de madre y esposa.
- 26) A desarrollar las actividades económicas en condiciones de responsabilidad.
- 27) A una retribución del trabajo según la justicia.
- 28) A la propiedad privada de los bienes, incluso productivos.
- 29) Derecho de asociación y reunión. Derecho de dar a estas asociaciones la estructura que se juzgue conveniente para conseguir sus objetivos.
- 30) Libertad de movimientos y residencia dentro de la propia nación.
- 31) Derecho a la emigración.
- 32) Derecho a tomar parte activa en la vida pública y a contribuir a la consecución del bien común.
- 33) Derecho a la defensa jurídica eficaz, imparcial y justa de los propios derechos.

EUTRAPELIA

Una nueva heráldica

Hace poco, en una de mis visitas a un simpático y bello rincón de la costa vizcaína, de ámbito internacional por sus famosas ardinas y magníficos remeros, topé con un viejo amigo, al que hacía muchos años, había perdido de vista. El tal amigo, salía del interior de un flamante coche, que acababa de aparcar frente a una elegante Cafetería.

Extrañóme sobremedera la tenue del amigo, que nada desdecía en punto a elegancia (acaso algo llamativa) con la que le hizo famoso al gran Brumel, y digo que me extrañó, por cuanto el individuo en cuestión, si en algo se distinguió siempre, fue por su desaliño tanto en el vestir como en su aseo personal. Ahora lo veía hecho un brazo de mar: nuestro saludo fue afectuoso por ambas partes, y después de las preguntas de rigor, respecto a nuestras respectivas familias, no pude por menos que preguntarle por el motivo de su evidente prosperidad.

La respuesta fue corta y tajante: ¡Chico, acerte una quiniela de 14, yo solito, y me llevé unos millones! Como es natural lo felicité (y lo confieso) le envidié! ¡Ahí es nada!, una quiniela de 14, y él solito en toda la Nación!

Me invitó a la Cafetería, y bebimos a la salud de ambos. Charlamos de todo. El se sentía más feliz que ningún mortal, comparando su vida actual con la de su juventud trabajando en la descarga de barcos. Soltero y solo, pues me explicó cómo

fallecieron todos los suyos, me confesó que la única preocupación que le embargaba era el que le rechazaran una petición que tenía presentada en el Ministerio de Justicia, solicitando un título nobiliario. Las gestiones se las estaban realizando en la Capital, varios abogados.

No pude por menos de asombrarme de tamaña pretensión, y así se lo hice ver, pero a nuestro hombre, le parecía que con sus dineros, sería cosa fácil el salir con sus deseos. Lo más difícil según él, lo encontraba en hacerse con el escudo heráldico que había de llevar, y en tal sentido y con frases de halago hacia mi ingenio e ilustración me pidió que le sacara del atolladero.

Y, francamente, no sé si bajo el influjo de sus halagos, o por conmiseración hacia el petulante y vanidoso nuevo rico, le prometí que pensaría en su caso, y que le enviaría un diseño que estaba seguro colmaría su proyecto.

Esta ridícula vanidad de ciertas gentes, que al calor de fortunas acumuladas cafortunadamente (valga la redundancia) me inspiró la idea de lo conveniente y productivo que podría ser el explotar el negocio de crear una nueva heráldica, al servicio de tanto patán convertido en potentado. Con un poco de ingenio y unos buenos diseñadores podrían satisfacerse sus vanidades.

A este amigo mío, le envié a los pocos días un esquema de lo que podría ser un

blasón. Un escudo con cuatro cuarteles y un arco en el centro uniendo los mismos. En el arco un balón de Foot-Ball; en el cuartel superior izquierdo, un campo verde de hierba (como alusión al terreno de juego y... a lo que debiera de ser alimento de tanto pastuato).

En el cuartel superior derecho, dos piernas de jugadores enlazadas (símbolo de noble lucha); en el inferior izquierdo un asno cargado bajando una rampa de barco (que alude a su pasado), y en el cuartel inferior derecho, sobre campo de golfes las cinco letras del alfabeto, aludiendo a los escasos conocimientos escolares del blasonado. Y en la parte superior del escudo en su centro como un enhiesto penacho una reproducción en pergamino de la quiniela con los catorce resultados.

Es posible que para estas fechas haya encargado imprimir en sus tarjetas de visita el tal blasón sin reparar en más. Lo mismo que para este amigo, podrían idearse blasones para muchas gentes —muy poca cosa humanamente— pero enriquecidos al azar y con ansias de títulos nobiliarios, para que estos «privilegiados», pudieran colocar en las casas que habitan, talladas en sólidos materiales, sus títulos de nobleza, como se hacía antaño, para que de esa manera el vulgo tuviera siempre constancia de la existencia de tanto «preclaro» varón.

[Vanitas Vanitatum!]

C. UNZUETA.



Qué pasa en el Concilio?

¿Qué es lo que, realmente, está pasando en el Concilio? ¿Qué es lo que, concretamente, el Concilio hace estos días? Algo muy simple: sacar las conclusiones de aquella discusión sobre la Colegialidad que... parecía cosa aburrida y sin trascendencia. La Iglesia sabe que una casa no con sólo los cimientos. Sobre ellos hay que levantar las habitaciones. Y por ello, tras las ideas ha sonado la hora de la práctica, tras el momento de las teorías ha llegado el de las reformas.

¿Reformas de qué? Nada menos que de estructura. En la primera fase del Concilio se preparó una importante, pero en definitiva secundaria, reformatar la de la Liturgia. Ahora, en esta segunda fase, el Concilio se plantea el estudio de la estructura de la Iglesia. Juan XXIII dijo que en el Concilio la Iglesia iba a mirarse en el espejo del Evangelio. Estos días la Iglesia está examinando su arquitectura a la luz del Evangelio, ante el espejo de 2.500 Obispos.

¿Qué descubre la Iglesia al mirar su osamenta en el espejo? Descubre que en su estructura hay tres tipos de elementos completamente distintos entre sí.

LO QUE EL ESPEJO NOS DICE

Descubre, en primer lugar, que hay elementos divinos intocables: los que brotan de las mismas manos de Cristo, su Fundador. Cristo, por ejemplo, decidió que la Iglesia había de ser una; que todo poder en ella está bajo el poder de Pedro y sus sucesores los Papas; que los Apóstoles y sus sucesores los Obispos tienen un verdadero poder dado por el mismo Cristo, pero siempre subordinado a Pedro, de modo que ese poder sería radicalmente nulo de no estar en comunión con él.

La segunda respuesta del espejo retrata en la Iglesia elementos humanos que hoy son así y mañana pueden ser de otro modo. El Colegio de los Cardenales, por ejemplo, ya que la Iglesia vivió muchos siglos sin él. Otro caso: el modo concreto de elegir al Papa por sólo los Cardenales, que empezó el año 1059 a hacerse como hoy se hace. Un tercer ejemplo: el poder de los Papas con los Estados Pontificios. Muchos creyeron que el Papado y la Iglesia casi se hundían con perder los Estados Pontificios. Sin embargo, la Iglesia no perdió nada con ello. Al contrario, ha ganado no poco.

Una tercera serie de cosas descubre también la Iglesia al mirarse en el espejo del Evangelio: los modos concretos de realizar sus elementos divinos.

Por ejemplo: es elemento divino, inmutable, de la Iglesia el que el Papa dirija los asuntos de la Iglesia, pero no lo es el que los dirija de este o de aquel modo. Así, pues, es claro, que si el poder del Papa no puede mudarse, sí podría cambiarse, bajo la dirección del mismo Papa, el modo o los

organos con que esta dirección se realiza. Una Iglesia que vivió quince siglos sin Curia Romana podría vivir muchos otros sin ella o con otra Curia entendida de manera diversa a la que hoy existe.

¿Qué se deduce de esta distinción de elementos? Que mientras lo primero no puede ser tocado ni cambiado por ningún Concilio ni por ningún Papa, ya que sería un cambio de las decisiones de Cristo, sí podría un Papa o un Concilio, con la aprobación de un Papa, cambiar lo que otro Papa u otro Concilio decidieron. ¿Cambiarlo por simple capricho? Evidente que no. Todo lo antiguo sufre el impacto del tiempo. El mundo corre, cambia, y todo lo que es humano puede ser adaptado, revisado, renovado, si no quiere convertirse en inútil. Y la Iglesia, evidentemente, no quiere ser inútil. Cuerpo vivo como es, encargado de salvar a los hombres de cada siglo, quiere servir a la Humanidad con el vino de siempre pero servido en los odres de cada día.

ADAPTACION AL MUNDO DE HOY

Y esta es la gran pregunta que el Concilio acaba de hacerse: ¿La estructura de la Iglesia está a la altura de los tiempos que corremos? Evidentemente que sí lo están los elementos divinos de la estructura, porque el Evangelio tiene valor eterno. Pero, ¿y algunas cosas humanas de la Iglesia no se han anquilosado con el paso de los tiempos? Por lo tanto, ¿en qué habrá de adaptarse la Iglesia a la vida y la problemática del mundo de hoy?

El Concilio, ahora, se vuelve hacia nuestro siglo XX y encuentra en él una serie de hechos y de características que pueden influir en esta parte humana de la arquitectura de la Iglesia. He aquí algunos:

Prestigio de los Papas. Una serie de grandes Papas han conducido a un hecho innegable: a que pocos discutan su prelación. Nuestro siglo no conoce, dentro de la Iglesia, ninguna herejía contra el Primado.

Un segundo hecho: crecimiento y conciencia del universalismo de la Iglesia. Hoy las nuevas culturas empiezan a hablar lenguajes católicos. Es la hora de la Catolicidad.

Hecho tercero: la toma de conciencia del poder del Episcopado. El Concilio lo ha demostrado.

Un cuarto punto completamente nuevo y original: el crecimiento del prestigio del Episcopado de los pueblos nuevos. Este Concilio ha demostrado la existencia de un Episcopado extenso y numeroso de los pueblos de color, eminente en todos los sentidos.

Quinto hecho, nacido al margen de la Iglesia, pero decisivamente influyente en ella: la facilidad de comunicaciones que hace que el Episcopado pueda ponerse en pocas horas en contacto con todo el mundo.

Sexto fenómeno: la independencia de toda la Iglesia universal frente a los poderes civiles.

Séptimo hecho, quizá el más importante de todos: que todos los movimientos reformistas están naciendo de Roma. Que son los Papas quienes están dirigiendo a la Iglesia hacia su renovación. Fue Pio XII quien rompió una secular estructura que daba mayoría aplastante de italianos entre los cardenales. Fue Juan XXIII quien llamó a los Obispos a revisar con él la vida de la Iglesia en el Concilio. Ha sido Pablo VI quien ha pedido a los Obispos mayor responsabilidad para el Episcopado mundial.

Todo esto dice que es necesaria una mayor amplitud, un mayor respiro en la estructura de la Iglesia. ¿Descentralización... completa? Evidentemente, no. Una fundamental centralización, la Unidad puesta por Cristo, es rigurosamente intangible. Pero hay otras cosas en las que la Iglesia puede descentralizarse, sin dañar al Primado, a la Unidad y sin conducir a baratos episcopatismos.

CUATRO CAMINOS

En el Concilio se han señalado cuatro formas concretas de descentralización:

Creación en torno al Papa de un Consejo de Obispos que comparta con el Romano Pontífice la responsabilidad de la Iglesia universal.

Aumento de importancia y de poder a las Conferencias episcopales de cada nación que adapten las disposiciones generales de la Iglesia a las necesidades concretas de cada pueblo.

Estudio del papel y los poderes de los Nuncios de modo que sean representantes del Papa en cada nación, pero respetando siempre la dirección eclesial de esas Conferencias episcopales.

Reforma de la Curia Romana, convirtiéndola en un instrumento más ágil, más de nuestros días, más al servicio de la Iglesia universal.

Estas son las cuatro grandes reformas que el Concilio ha de matizar, concretar y aclarar. Reformas que marcarán una nueva época en el estilo de gobierno de la Iglesia.

Unas realidades de España **ALGO SOBRE PRECIOS**

En la XVIII Asamblea Nacional de Cáritas Española, celebrada en Madrid del 3 al 6 de octubre, se ha examinado el estado en que se encuentra el Plan de Asistencia Social, Promoción Social y Beneficencia de la Iglesia Española (Plan de C. C. B., o de Comunicación Cristiana de Bienes).

Ese examen ha constituido una toma de conciencia de lo que Cáritas es y de lo que tiene que reformarse para unirse con amor eficaz a la España doliente, porque el Plan, aunque no es más que una aproximación a la realidad, contiene información de calidad de la que sacamos las siguientes grandes cifras:

En alimentación:

- que los españoles afectados por dietas carenciales en proteínas totales superan los 6 millones, y en proteínas animales pasan de los 7 millones;
- que los españoles que no consumen las calorías necesarias ascienden a más de 3 millones;
- que el 30 por 100 de la población del país, unos 9 millones, consume dietas excesivas en calorías.

En Sanidad:

- de 5 a 10.000 casos anuales de polio aguda paralítica;
- de 10 a 20.000 enfermos de lepra; 3.642 casos de brucelosis en 1961;
- de 50 a 80.000 enfermos de tracoma; de 30 a 50.000 afectados de tuberculosis; de 1 a 2 millones de personas accidentadas en 1961.

En viviendas:

- 1.233.878 viviendas en Municipios de más de 10.000 habitantes, sin agua corriente en 1960;
- 131.361 chabolas, chozas, cuevas, etc.
- 1.000.000 de viviendas de déficit.

Enseñanza:

- 20.287.732 españoles en 1960 no tienen otros estudios realizados más que los primarios, y, por lo tanto, carecen de educación fundamental;
- en 1960, el analfabetismo alcanzaba a 3.158.950 personas;
- 358.216 niños de 6 a 11 años no están matriculados en ninguna escuela primaria o secundaria;
- en 1960, más de 6.000.000 de españoles entre 10 y 24 años carecen de enseñanza regular a esa edad.

Trabajo:

- en 1961: 122.562 parados;
- España precisa la incorporación al trabajo de 80.000 especialistas anuales, lo que supone la presencia de 500.000 alumnos en las enseñanzas laborales.

Comunidad Social:

- el porcentaje de inadaptados en los casos de los inmigrantes del medio rural al urbano, se acerca al 100 por 100;
- el país está viviendo los problemas de crisis cultural por causa del cambio social acelerado que está experimentando y la ruptura de los mecanismos de integración;
- más de 2.200.000 españoles, en el decenio 50-60, han salido de sus pueblos para ir a Municipios de más de 10.000 habitantes, a las capitales de provincia, a otras provincias o al extranjero.

Equipamiento:

- un ejemplo: 7.429 Municipios con población de menos de 3.000 habitantes tienen un presupuesto anual medio que oscila entre las 54.000 y las 544.000 pesetas, siendo el promedio de 213.000 pesetas.

Por ello, es comprensible que el Cardenal de Santiago de Chile, Presidente de Cáritas Internacional, que vino de Roma acompañado del Cardenal Quiroga para asistir a la Asamblea, felicítase a Cáritas porque había tenido el valor inmenso de enfrentarse con la realidad, porque Dios habla a través de ella,

No hablamos de todos los comerciantes, pero sí de un gran número de comerciantes; ni de todos los fabricantes. Es comprensible que el mayorista pueda hacer reducciones del 45 por 100 y el minorista del 30 por 100 o más. Si esto es verdad, como lo es, el asunto de los precios se presta hoy a muy serias reflexiones.

Vamos a ver prácticamente el proceso de tarificación de un par de zapatos, artículo de primerísima necesidad.

	Ptas.
El Detallista vende al consumidor el par de zapatos a	400
Ha comprado al Mayorista, con un 20 por 100 de descuento, a	266
Pero ha tarifado con un 20 por 100 sobre	333
El Mayorista ha vendido al Detallista en	266
Ha comprado al fabricante, con un 30 por 100 de descuento, a	181
Por lo cual el Fabricante ha tarifado en	238
Lo cual quiere decir que el precio de fabricación más el beneficio industrial es de	181
Si el Fabricante ha ganado el 25 por 100, el coste neto de fabricación del par de zapatos es de	144
Beneficio repartido entre Fabricante e Intermediarios	177
por ciento.	

Si el coste neto de fabricación es de 144 pesetas (nos consta que es bastante menor), y el Fabricante se hubiera asignado un 30 por 100, el Mayorista un 25 por 100 y el Detallista un 15 por 100, total un 70 por 100, entonces tendríamos que un par de zapatos de la máxima calidad se vendería al público, dando a ganar a todos un beneficio abundante, en 245 pesetas. La diferencia hasta 400 es desorbitada, inicua e injusta. Si lo compráramos directamente al industrial, dándole a ganar el 30 por 100, nos costaría 187 pesetas. En la tienda de enfrente, 400. Y en otra tienda de más allá vean ustedes el precio de 475.

Sospechamos fundadamente que en no pocas manufacturas el beneficio industrial no excede del 12 por 100. Lo que sucede es que el fabricante se encuentra presionado por el mayorista, y entonces el descuento se desorbita de tal manera que se pierde en los escandalosos guarismos de un escándalo descontrolado, las más de las veces muy a pesar del mismo fabricante, dándose el caso de que para salvar su conciencia profesional, el fabricante ha cedido al mayorista el derecho de facturación.

En un mercado de competencia y de consumo corriente, sin riesgos por la calidad de los productos y negocio en plena marcha, el descuento que superase el 20 por 100 sería abusivo.

El empresario que habitualmente sufre el apremio de intermediarios desaprensivos, vendrá obligado a buscar nuevos y más correctos mercados.

Los comerciantes que en circunstancias normales adolecen de vida lánguida, razón por la cual juzgan legítimar las exigencias de tales descuentos, no tienen razón de existir como comerciantes.

Con menos que vendan más, los precios vendrían de más a menos. ¿Qué duda cabe! No es fórmula social, ni moral ni cristiana, remunerar el escaso trabajo para enriquecerse, ni siquiera para sobrevivir.

El comercio es para vivir vendiendo, y vendiendo dejar vivir; de lo contrario es obligatorio cerrar.

Mirador femenino



¿Has estudiado para casada?

En este mundo en que se exige título para todo parece que la mayoría no se preocupa en prepararse para la más difícil e importante de todas las actividades: para esposa, para madre.

Pero algo está cambiando. Por fortuna, a los tiempos en que sobre los temas matrimoniales sólo se publicaban obras más o menos rosas, ha sucedido una literatura matrimonial verdaderamente admirable. «La plena conciencia del carácter sacramental del matrimonio es, sin duda, una de las adquisiciones de la Iglesia del siglo XX», como escribió Lec'erq. Con ello el tema matrimonial consiguió «calado». Y como, por fortuna, hemos asistido a una fecunda colaboración de teólogos y psicólogos, el tema pasó de las alturas ideológicas al terreno de lo concreto. Hoy, el que no «estudia para casado» es ya porque no quiere. ¿Algunos títulos? Sean.

Citemos en primer lugar el curso de lecciones por correspondencia que, dirigido por la Universidad de Ottawa, dirigen en España los Padres Oblatos.

Y entre los libros, merece el primer puesto, «El matrimonio cristiano», de Jacques Leclercq, una obra que ha conseguido en diez años nueve ediciones, lo que hace de él un auténtico «best-seller» de la literatura matrimonial. Una obra profunda y sólida que descubre en hondura las dimensiones del matrimonio cristiano.

Tras ella citamos el esfuerzo de la colección Euramérica, que ha publicado en España los tomos más importantes de la serie francesa de «L'anneau d'or». Destaquemos «Sobre el amor y la gracia», de Caffarel. Si quieres un remedio contra la orientación negativa del matrimonio, si tratas de salir de la rutina y la vulgaridad en tu vida de esposa, aquí tienes el mejor amigo. También en esta colección son importantes obras las de «Noviazgo», «Cristo y el hogar» y «Misterio y mística del matrimonio», todas ellas de los mejores especialistas franceses sobre psicología y vida conyugal. Sin olvidarnos de «Preparación al matrimonio y la familia», de Kriekemans, también en Euramérica, que contiene una orientación muy actual para que tú elijas bien, logres la armonía con tu esposa y tu esposo.

Otra obra importante: «Matrimonio nuevas perspectivas», de Caffarel, un gran conocedor del tema. Llamada a tener un gran éxito editorial ha sido lanzada por Editorial Litúrgica Española.

¿Una respuesta concreta a tus preguntas y dificultades? La obra en tres tomos de Dantec «Guía moral del amor cristiano».

¿Quieres saber por qué no te entiendes con tu mujer o tu esposo? ¿Quieres evitar choques? Otra obra eficaz: «La vida conyugal al hilo de los días».

La mística del matrimonio la encontrarás en uno de los mejores estudios publicados sobre el amor: «El sacramento del amor» de Massabki.

Y si deseas un libro sugerente prodigiosamente escrito, lleno de intuiciones psicológicas, humanas y cristianas, no olvides la obra de Cabodevilla publicada en la BAC «Hombre y Mujer».

En un terreno sencillo, perfectamente asequible a todos, la colección PPC ha publicado, aparte de una docena de sobresosmos folletos, varios útiles volúmenes que todos entenderán y gustarán, tengan o no formación: «La aventura de casarse», de Bequiristain; «Diario de un padre de familia», de Pérez Lozano; «Amor y matrimonio», de Sopena; «Más amor en casa», de Duato; «Estados de la mujer» de Zurbano.

Y podríamos seguir citando títulos y títulos. Porque, por fortuna, la lista es muy larga.

¿Y desde el ángulo «técnico» del matrimonio? Aquí la selección es más difícil porque se han publicado muchas tonterías que harán más daño que bien. Citemos al menos como obras positivas «Tu vida conyugal», de Hornstein, y la serie de Angel del Hogar, editada por Desclée. Pero sobre todos, los dos tomos de Carnot, «El libro del joven» y «El libro de la joven». En ellos un médico y su esposa te dirán sin mojaterías y con optimismo la altísima dignidad del cuerpo humano. Un libro que deberían conocer todos los que se van a casar y que harían bien en buscar los matrimonios jóvenes que no lo hubieran leído.

La historia de unos pendientes

Hay pendientes femeninos de todas las escalas: desde unas perlititas —de pasta, claro está— azules y de tres peras al cuarto, hasta esos pendientes fabulosos que las riquísimas damas guardan en las cajas fuertes de los bancos. Lo de menos es el precio. Lo cierto es que las mujeres por nada del mundo renuncian a esta original gala de un adorno colgado de los lóbulos previamente taladrados. A tal grado llega la adhesión femenina a estos adornos, que una mujer, cuando no se ha puesto los pendientes, dice que no está vestida. Todo esto viene a cuento para justificar la siguiente pequeña historia.

En el programa religioso de la televisión «El día del Señor», uno de los noticieros difundió con un reportaje gráfico, la noticia de que un tifón había arrasado la misión que las Mercedarias Misioneras de Bériz acababan de erigir e instalar en la región de Chalan Kanca, en la isla de Saipán, aprovechando unos viejos barracones abandonados, que pertenecieron a la Marina norteamericana. La noticia, mezclada con otras informaciones, saltó al aire y llegó, como es lógico a cientos de miles de receptores. No era una petición, no era una colecta; era simplemente una información. Pero a unos pocos días, el Secretariado de Misiones y Propaganda de los PP. Jesuitas de Barcelona, recibía esta carta:

Estimados amigos: Me permito abusar de su atención para pedirles un favor. En la emisión dominical de TVE del día de hoy dieron la noticia de que un tifón había devastado la iglesia que estaban edificando las Misioneras Mercedarias de Bériz. Estábamos escuchando el programa toda la familia (tenemos ocho hijos). Y mi mujer, esta tarde, me dijo que deseaba enviar 2.500 pesetas para ayuda de la reconstrucción de dicha iglesia. Este dinero era con el que pensaba comprar unos pendientes, que deseaba desde hace varios años. Me agradó la idea. Pero aunque recordaba que en su calendario misional figuraba la dirección de dichas misiones, en el de este año no he conseguido encontrarla. Pensando que ustedes tendrán dicha dirección, les comunico que con esta fecha les giro las 2.500 pesetas con el ruego de que las hagan llegar a su destino a las Misiones Mercedarias de Bériz con destino a la misión que sufrió los efectos del tifón...».

Esto es todo. Para la gran información mundial esta sencilla carta no tiene relieve alguno. Pero, ¿qué queréis que os diga? Quizá yo sea un sentimental. Lo cierto es que al leer esta carta sentí en los ojos un levisimo escoror. No pasó de ahí la cosa. No me eché a llorar, desde luego. Pero uno lee al cabo del día y de la semana muchas noticias y bastantes cartas; pero muy pocas veces siente en los ojos ese cosquilleo que nos coloca a unos milímetros nada más de una lágrima. Yo ahora estoy seguro de que las Misioneras Mercedarias de la isla de Saipán levantarán la misión derrumbada. Dios es más fuerte que el tifón. Los ángeles hermosos de las misiones andaban el otro día, sin duda alguna, volando invisiblemente por el aire de España y rozando con sus alas las antenas de la televisión. Y a través del aire llevaron al marco diminuto de una pequeña pantalla, situada a cientos de kilómetros de la emisora central, el mensaje discreto y dolorido de las misioneras de Saipán.

Y ya lo han visto ustedes. Los ángeles de las misiones no se equivocaron al llamar a aquella puerta, a aquel hogar.

CARITAS EN EIBAR

BALANCE DEL EJERCICIO

1 de Noviembre de 1962

31 de Octubre de 1963



INGRESOS

Remanente en Caja del Ejercicio anterior . . .	200.192,99
Donativos recibidos durante el año	159.911,—
Recaudado en las colectas de las iglesias . . .	74.001,30
Recaudado en HUGHAS de comercios	13.085,35
Campaña de Navidad	346.381,45
Cuotas de socios	28.764,20
Ingresos obtenidos en la Tómbola	422.889,50
Recaudado para Colonias de verano	28.987,50
Día Nacional de Caridad	70.948,10
Intereses bancarios	1.312,38
Ingresos por diversos conceptos	19.947,90
Suscripción pro-damnificados de Andalucía .	31.575,40

1.397.997,20

GASTOS

Alimentos suministrados en el año	402.857,40
Regalos para la tómbola	235.669,41
Medicamentos a enfermos	42.661,25
Prendas y lanas para el ropero	60.915,05
Gastos Generales (Material administrativo, sueldo de dos empleadas, etc.)	145.135,15
Ayuda extraordinaria de Navidad	75.671,60
Colonias de Verano para niños	57.478,10
Aportación a Cáritas Diocesana por Día Nacional de Caridad	35.474,05
Asistencia a transeúntes y billetes F. C. a beneficiarios	2.550,00
Peonaje, portes y varios	2.550,00
Importe suscripción pro-damnificados de Andalucía	31.575,40
Obsequios a enfermos de Sanatorios y Hospitales	20.300,00
Gastos distribución Ayuda Social Americana	9.460,00
Comida extraordinaria en San Juan a asilados	2.740,00
Ayuda especial a enfermos graves y crónicos	49.000,00
Pago varias operaciones quirúrgicas	17.379,55
Ayudas diversas no especificadas en las cuentas anteriores	25.223,36

Total de gastos 1.214.090,32

RESUMEN

Ingresos 1.397.997,07

Gastos 1.214.090,32

Remanente en Caja al 31-X-63 183.906,75

Agradecimiento

Nuevamente queremos dar cuenta al pueblo de Eibar de nuestra gestión anual al frente de Cáritas de la Párrquia de San Andrés. Y nuevamente brota espontánea de nosotros la palabra GRACIAS.

Como vereis por el Balance del Ejercicio, la ayuda prestada este año a los pobres, ha sido superior a la del precedente, lo cual es un motivo de alegría para todos.

Esta vez queremos poner el acento de nuestro agradecimiento en los niños. No nos olvidamos de los comerciantes, de la industria y de los particulares, por sus donativos, que nos han permitido atender nuevas necesidades. Tampoco de los socios, que con

su aportación periódica dan cierta estabilidad a los ingresos de Caritas, ni de los jóvenes de ambos sexos, y personas mayores por su colaboración personal en visitas, campañas, colectas, Tómbola, etc., etc., pero, repetimos, este año queremos hacer hincapié en el agradecimiento a los niños de los Colegios y Escuelas de Eibar. Ellos nos han dado una gran lección, ya que por propia iniciativa hicieron por Navidad un donativo espléndido. Gesto simpático y digno de todo elogio, pues sabemos bien que no pidieron en casa: su donativo procedía de la «paga» semanal para sus gastos.

Esto nos anima a crear la CA-

RITAS ESCOLAR en la que los colegiales de Eibar se formarán en un auténtico espíritu de ayuda fraterna. Además de la CARITAS ESCOLAR tenemos otros proyectos muy ambiciosos, que no dudamos llegarán a realizarse, pues contamos con la ayuda de todos los habitantes de Eibar.

Vuestro es todo el mérito de nuestras realizaciones. Nosotros somos los que canalizamos vuestros donativos y les damos un destino concreto. Seguimos contando con todos vosotros. Muchas gracias.

La Junta Directiva.

EIBAR Y UNA OBRA NUEVA

El Patronato eibarrés de Beneficencia infantil

Y esta obra que se proyecta, y parte de ella está en marcha, solo la tienen siete u ocho capitales de provincias en toda España, y EIBAR, casi al unísono de ellas, se dispone a culminarla.

Y siempre aspirando a más...

Toda esta Obra estará dotada de los elementos más modernos, y de personal competente y adiestrado.

Niños subnormales, niños cardíacos congénitos, y adquiridos, reumatismo infantil, poliomielítico, etc. todos ellos en muchos casos muy recuperables, que exigen desde ahora nuevos locales adaptados a su situación.

El Ayuntamiento ha puesto a contribución todo su entusiasmo traducido en realidades, como verás por la pequeña memoria que te acompañamos.

Ha habido aportaciones interesantes, como la de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

Todo ello ha hecho factible la puesta en marcha de esta espléndida Obra.

Ahora tenemos que buscar el medio de sostenerla.

Más de medio millón de pesetas serán necesarias para su sostenimiento.

Y esa cantidad la tenemos que aportar entre TODOS.

Por nuestros hijos y por los de nuestros semejantes.

Y todos los eibarreses hemos de colaborar con aportación mensual, trimestral o anual, según mejor convenga, dando así ejemplo de generosidad.

Para darle forma y llevar adelante este gran proyecto que llevará por nombre «PATRONATO EIBARRÉS DE BENEFICENCIA INFANTIL».

La primera Junta de este Patronato ha quedado integrada por los siguientes señores:

Presidente: D. José HERNANDO ALBERDI (Alcalde de la Villa).

Vicepresidentes:

D. Iñaki ALBERDI (vocal en el Patronato S. Miguel por los padres de familia afectados).

D.ª Mercedes CAREAGA (por el Patronato S. Miguel).

Secretario: D. José IRUSTA SARASUA.

Tesorero-Contador: D. José María EIZOLASA.

Vocales Médicos:

D. Fernando Zuloaga, D. Julian LECONA, D. Casto GONZALEZ, D. José María QUEREJETA y D. Javier VITERI.



Una vista de la escuela de niños subnormales.

Asesor religioso: D. Pedro CELAYA.

Vocal (Concejal de Beneficencia): D. Enrique MUGURUZA.

Vocal (Concejal de Enseñanza): D. Manuel LARRANAGA.

Vocal (Madres de familia): D.ª María ARANZABAL (Viuda de D. Blas Echeverría).

Vocal (Padres de familia): D. Juan MUGICA.

Vocales (en representación de padres afectados):

D. Pablo GURIDI, D. Benigno MATA y D. Francisco PANCORBO.

Asesores:

D. Andrés ERRASTI y Dr. D. José Luis R. ANSORREGUI.

Como primeras disposiciones acordadas, la inmediata aplicación de la actual Escuela de Subnormales de cuyo presupuesto se ha hecho cargo la Caja de Ahorros Municipal quien inicialmente sufragó la primera parte de las obras de la actual Escuela.

Por su parte el Ayuntamiento de Eibar ha cedido el edificio, mobiliario y contribución en parte a las obras ya realizadas con un monto aproximado al millón de pesetas. De otra parte el Ayuntamiento cederá asimismo los locales situados en la calle de Bidebarrieta valorados en más de 700.000 pesetas para la inmediata instalación del Centro de Recuperación Física (poliomielitis y otras deformidades), junto con otro Centro de Asistencia a Urgencias (quemaduras, accidentes de todo tipo), dotándolo todo ello de los elementos más actualizados y eficientes y de personal competentemente adiestrado.



Eibar, Campeón del DOMUND

Nuevamente, Eibar ha realizado una gesta misionera.

En noble emulación, pequeños y mayores, colaborando toda la población —Ayuntamiento, particulares, comercios, industrias— Eibar se ha volcado en favor de esta empresa humanitaria y divina de las Misiones.

Enhorabuena a todo Eibar.

	Pesetas
Sobres a fábricas	70.085
Sobres a casas	129.050
Rifa misional	12.515
Iglesia San Andrés	31.099
Iglesia del Carmen	10.315
Iglesia S. Pio X	7.550
Iglesia de Azitain	500
Arrate	4.050
Iglesia Hospital	1.166
Iglesia Málzaga	150
Iglesia Orbea	310
Iglesia Hermanitas Asun- ción	381
Ayuntamiento	2.500
Cine infantil	19.424
Escuelas y colegios	21.082
Postulación en la calle	10.867
Total	321.044

Bertso berriak,



Uranga'k
Jarriak

Jaungoikuari eskatzen diot
zentzuna eta indarra;
gogoratzen etorritzen zait
begi bi'tara negarra,
Bost ume txiki asi biar da
dago amatxo bakarra.
Ogeita zortzi urte dauka za
orain il zaio senarra.

Senarra atken arnasetan da
emattetxua begira;
Jaunak emana aurtxo txiki bat
zaukan tabelan erdira.
Negar malkotan agur emanik
maitearen belarrira,
bi medikuak eraman zuten
aurra emateko tokira.

Besarkaturik eman zioten
alkarri izken lastana.
Senarrak zion: Maite, ba'kizu
mundutik ba'nijuana.
Gora begira erresatuat
nere Jesukristo Jauna,
orra munduan utzitzen zaituz
bost ume txikiren ama.

Emattetxua aurra ematen
gaxotegi edo klinikan,
baño senarra etzegen ondo
ikusit gabetanikan.
Aurra eman da berris e laiste
etxera eramanikan,
baño senarran espain ometan
etzuan zer esanikan.

Bost urte zitun aundiñak eta
ordu-bete ez txikiñak.
Aurtxo txiki au besoan artuz
amatxon negar zotiñak.
Beste umetxoak au ikusita
daude tristetzen ekiñak.
Gauz ori zer dan ezin sinistu
ikusita ez dakiñak.

Umetxo auzen galdera au dar:
Ama, gure aita nun da!
Da onek bere erantzupenat:
Mundo ontatikan jun da.
Umetxo oiek negar malkotan
itz triste ori entzunda:
Aitarik gabe gelditu gera
ainbeste maite gendun da.

Beren etxean aintxen daukate
aitatsen erretratua,
gau illuntzian izaten dute
eskutxuetan artua;
umetxo oiek amarengana
guziak besarkatua,
animan alde erresatuat
errosario santua.

Gabian zaude otoitz egiten
eta tristerik eguna;
zure biotza alaitutzea
gurtiok opa deguna.
Ogeita zortzi urte daukatuz
eta zera alargunat:
paradisuan gozatten dago
zuretzat zendun laguna.

Zenbat erre-su edo otoitz zuk
Ama Birjilán aurrian;
ai!, pentsatuat lengo laguna
ez daukagula urrian.
Zuk maitasuna gorde daitula
zure biotz samurrian.
Sinistu gero, ai!, por guztiak
ez dira amaitzen lurrian.

Ogeita amabi urte senarrak,
orra mundua amaitu.
Ikusitzen det zure biotza
ezin dezula alaitu,
mundu onetan kristadu danok
Jainkuak maite ba'gaitu,
egunen baten zera erdian
bereganaizuko zaitu.

Eibar-en, Azatoaren 26-an. 1962.



—No; yo no ballo. He venido aquí porque me sentía muy sólo.



—Ya tenía ganas de demostrar quién es aquí la más guapa. A ti no te han elegido para la carroza del viernes, y a mí sí para la del sábado.

ARTE Y LITERATURA

José Luis Pecker,
35 años, 6 hijos, duerme
cuatro horas al día

"DEL ROSA... AL AMARILLO"

PELICULA FUERA
DE SERIE

Film de Summers. Habría que retroceder diez años para encontrar, dentro del cine nuestro, un film que igualara las características que concurren en torno a *Del rosa... al amarillo*. Todos saben ya que me estoy refiriendo a *Bienvenido Mr. Marshall*.

Del rosa... al amarillo son dos historias de amor. Podrían ser dos películas. Y podrían ser también tres o cuatro historias, tantas como su autor hubiera querido, puesto que de lo que se trataba era de darnos el tema del amor, y el tema del amor desde el rosa de la infancia hasta el amarillo de la vejez es tan vario, tan múltiple, que cabe decir es interminable. Vaya por delante que en estos tiempos, en que el amor «cinematográfico» sólo se concibe por la vía del sexo, ya es una audacia de autor lanzarse hacia dos estilos del amor en lo que, para nada, cabe la mínima concesión hacia ese camino.

Summers nos pone, en primer lugar, frente al amor juvenil, ese primer amor de nuestro recuerdo, unido a los juegos callejeros, a los apuros ante el maestro de cualquier escuela primaria. Ese amor inocente, un juego más que necesita de la antigua de turno para que los mensajes románticos pasen de uno a otro porque ninguno de los «enamorados» sería capaz de otra cosa que no fuera una mirada, un gesto o una sonrisa. Ese amor breve acabará al final del verano, que provoca en el chico los primeros deseos de afeitarse, porque intruye que si no le sale la barba la chica acabará saliendo con otro que lleve pantalón largo

y que la hable de quien sabe que otras cosas.

Esta historia rosa es una historia de pequeños detalles, de matices casi imperceptibles, que Summers ha montado con sus recuerdos y que, en definitiva, son los recuerdos de todos.

Luego, en un salto de sesenta o setenta años, otra canción —*Toda una vida*— se escucha sobre las imágenes de unos pobres viejos al borde de la muerte, aislados en una casa de beneficencia y que, aun con muy escasas fuerzas, desbojan la margarita —una rama seca— de sus ilusiones románticas. Humor negro, aunque tal vez porque hay amor que sea menos negro, hecho de contrastes hirientes, pero que no llega nunca a ser cruel, porque Summers ha volcado sobre sus viejos toda la ternura, todo el cariño y todo el respeto que exige el amor, el último amor.

Estos viejos de Summers que se aman, pero que no pueden hablarse; que se escriben emocionantes cartas y que llegan a pensar en la huida del asilo hacia un mundo en libertad, en el que vivir juntos los últimos días de su vida podrían ser la más sublime encarnación del amor. Y si en el «rosa» el humor impide que la historia sea demasiado dulce en el «amarillo» el humor la hace menos amarga.

A lo largo del film, de las dos historias románticas, Summers despliega toda su imaginación de humorista, de hombre observador.

- ¿Qué edad tienes, José Luis?
—Treinta y cinco años.
—¿Estudios?
—Derecho y periodismo.
—¿Cuántos años hace que te dedicas a la Radio?
—Como profesional, quince.
—¿Observas gran diferencia con la Televisión?
—Sí, un gran cambio. El problema grande en Televisión es que el silencio me ahoga. En cambio, en la Radio, entre la orquesta y los que me rodean respiro más a gusto.
—Con tanta actividad, ¿cuándo duermes?
—Cuando puedo. Generalmente cuatro horas. No tengo más tiempo.
—Andarás mal...
—¿De cabeza?
—De tu vida ¿qué te preocupa más?
—Mis seis hijos.
—¿Te crea problemas tanta familia?
—Ninguno. Dios me los dio, bendito sea su Santo Nombre.
—¿Te pegaste con Boby Deglané?
—Algunos eso han dicho, pero es mentira. Boby y yo nos llevamos a maravilla. Nos une una gran amistad y como locutor le admiro y como compañero le aprecio tanto como él a mí.

Radiografía de Azorín

Nació en Monóvar, en junio de 1873. Su padre era abogado y poseía una saneada hacienda.

En la escuela recibía una hora de clase más que el resto de los alumnos por ser hijo del alcalde.

Vivió el rigor del internado en el colegio de los Escolapios de Yecla.

Estudió leyes en Valencia. Allí publicó su primera obra bajo el título de «Discurso pronunciado en el Ateneo Literario de Valencia».

Se vino a Madrid en contra de la voluntad de sus padres y con una carta de recomendación para el redactor jefe de «El País».

El apellido levantino Azorín —con el que ya había denominado a personajes de sus creaciones— lo utilizó como seudónimo por primera vez en 1905, en su libro «Los Pueblos».

No tiene hijos. Hoy, a los ochenta y ocho años de edad, cuenta con una gran obra realizada, la admiración de muchos y el respeto de todos.

Es fértil en el pensar, parco en el hablar e impecable en el vestir.

Le preocupa mucho la irrupción de la leucemia.

A Azorín deberían pintarle con una violeta entre las manos.

«Hay una causa que es un obstáculo para mi asistencia a la Academia: la hora de las juntas o sesiones».

Las cartas las hace a mano con su letra siempre infantil. Para trabajar utiliza la máquina de escribir.

Durante veinte días consecutivos: «Con veinte céntimos al día hacia yo mi comida. Que pruebe ahora cualquier principiante a hacer lo mismo. Y, sin duda, desde entonces, tengo vivo afecto al pan».

El, que tanto amor ha puesto en todo lo que ha hecho, nos ha dado la gran lección de que sin amor no hay obra grande.

Frases de Azorín

- «Si el teatro no se renueva, caerá derribado por el cine».
- «Si el entusiasmo por el fútbol continúa como ahora, nuestros nietos andarán a cuatro patas».
- 19 de noviembre de 1952: «He llegado al convencimiento de que no sé escribir».

PARTICIPACION ACTIVA EN LA EMPRESA

Por
RICARDO ALBERDI

Hay algo que el hombre no puede olvidar: el cultivo de los valores espirituales.

Y este cultivo de los valores espirituales se tiene que dar también en una ordenación recta de la vida económica. Por eso, es posible decir que tanto el sistema capitalista como el sistema comunista son capaces, y estamos convencidos de ello, de conseguir suficiente número de bienes materiales para proporcionar un elevado nivel de vida a toda la población.

Diríamos más todavía. Creemos que cuando a los dos sistemas, quizá por la competición que hay entre ellos, se les exija suficientemente, creemos que incluso pueden dar un suficiente número de bienes culturales para toda la población y desaparezca esa inferioridad en que se encuentra ciertos grupos sociales respecto de la cultura.

Pero todavía no es suficiente. Todavía hay que plantear otras exigencias, porque el hombre no solamente vive de pan, tampoco vive solamente de cultura y de conocimientos, sino que el hombre es un ser enteramente misterioso, que para realizarse plenamente como hombre necesita que sus facultades espirituales, su libertad, su iniciativa, su responsabilidad sean tenidas en cuenta, incluso en el proceso productivo.

De aquí que no nos tiene que extrañar que planteemos, como haciendo una especie de resumen de lo que tiene que ser la vida del hombre dentro de la vida económica propiamente dicha, un problema sumamente grave que vamos a aclararlo tal y como lo presenta Juan XXIII en la «Mater et Magistra» de la siguiente forma.

UN SISTEMA INGENUO

Ha habido un sistema de pensamiento en la vida económica, al cual hemos hecho referencia ya, llamado liberalismo económico. Este sistema se preocupaba solamente por la mayor producción posible. Tan optimistas eran los liberales económicos, que creían que el problema de la distribución no merecía la pena de tocarse siquiera. Según su pensamiento, las leyes económicas son una especie de leyes naturales, exactamente iguales como las que pueden gobernar, por ejemplo, el movimiento de los astros.

Entonces, una vez que se produjese suficientemente, la distribución vendría dada por las leyes económicas, sin que el hombre tuviese que intervenir con su voluntad libre, porque aquello ya quedaba automáticamente realizado.

Es verdad que se producía la miseria. Es verdad que nació el proletariado industrial. Pero los liberales seguían siendo optimistas, y afirmaban terminantemente que el mundo en que se encontraban era el mejor mundo, el mejor de los posibles.

Toda intervención por parte del hombre por ejemplo, una intervención por parte del Estado que intentase cambiar los cauces de la vida económica, que intentase, pongamos un caso, introducir en los salarios, sería en definitiva una intervención perjudicial, porque iría contra las leyes económicas, que son unas leyes naturales, contra las que el hombre nada puede hacer.

Evidentemente, este pensamiento de una mayor producción, sin tener en cuenta la distribución, y de una mayor producción teniendo en cuenta, además, que cada uno, según el pensamiento liberal, tenía que buscar egoístamente su fin propio, sino que pensaban que el bien común, lo que nosotros llamamos bien común de toda la comunidad, nacía justamente cuando cada uno perseguía enteramente su interés particular.

Siendo cada uno totalmente egoísta y procurando su mayor bienestar individual, afirmaban los liberales, por una especie de equilibrio maravilloso, por una suerte de armonía que ya estaba previamente establecida, surgiría el bien común y la prosperidad social sería la mayor posible también.

Ciertamente, la historia ha quitado la razón a estos liberales económicos, y justamente, el nacimiento del proletariado industrial es el mentís más rotundo que se puede dar a esta doctrina condenada por la Iglesia y hoy prácticamente desaparecida del terreno de los intelectuales, aunque mucho nos tememos que no del terreno de la vida diaria. Hay muchos, cristianos entre ellos, que ignoran todavía que la Iglesia condenó el liberalismo económico, como ha condenado el comunismo, y que siguen siendo en la práctica liberales económicos.

Los intelectuales, los economistas, aunque sean capitalistas, no defienden ya las cosas que defendían liberales económicos del siglo pasado.

Nos podemos suponer que contra un sistema económico, que se apoya fundamentalmente en el espíritu de lucro, es decir, en que cada uno persiga su interés individual, buscando el mayor beneficio posible, sin preocuparse para nada del bien común, sistema que creó una especie de selva en la vida social, en que cada uno procuraba aplastar al vecino para conseguir el mayor beneficio, naturalmente tenía que producirse una reacción. Y, efectivamente, esa reacción se ha producido en la historia de la humanidad con muy diversos nombres: socialismo, comunismo, anarquismo.

Pero incluso otras corrientes, sin ser socialistas, no comunistas ni anarquistas, niegan totalmente que el espíritu de lucro, el espíritu de mayor beneficio pueda ser el fin mismo de la vida económica.

LA ECONOMIA DEL BIENESTAR

Así, por ejemplo, ha nacido un tipo de economía, que se llama economía del bienestar. Este tipo de economía, en lugar de proponerse como fin de la vida económica el mayor beneficio posible para cada uno, propone otro fin, totalmente distinto del anterior: la satisfacción de las necesidades de la comunidad.

En lugar de que la vida económica busque el mayor beneficio de cada individuo, lo que se propone es averiguar qué necesidades hay en la comunidad: necesidad de vivienda, de alimentación, necesidades generales. Y entonces, la vida económica tendría que acudir a esas necesidades, solucionarlas principalmente, y de ahí, evidentemente, dicen los defensores de esta teoría, surgiría el mayor bien para cada uno.

Como es fácil de comprender, se ha dado totalmente vuelta al fin, y en lugar de buscar el beneficio particular, lo que se busca es la satisfacción de las necesidades de toda la comunidad.

Este sistema económico no solamente pretende una gran producción. Efectivamente, los partidarios de la economía del bienestar empiezan por afirmar que hay que lograr una gran producción. Esto es de mucha actualidad. Para comprender que no es pura teoría lo que estamos diciendo, debemos saber que la corriente económica que más o menos hoy en día está vigente en nuestro país, la que dirige un poco los destinos de la economía, pudiera decirse que se asimila a esta economía del bienestar.

Entonces vemos en los periódicos que continuamente se habla de la necesidad de una mayor producción, de la necesidad de aumentar la productividad. Pero no se detienen ahí. Los liberales también decían: aumentar la producción lo más posible, pero no se preocupaban de la distribución justa, porque según ellos, a distribución surgía sola a través de las leyes económicas, que eran naturales y donde no podía introducirse la moral. Las leyes son las leyes y a nadie se le ocurre repentinamente cambiar el movimiento de las estrellas, porque sería tachado de insensato y de loco.

Los astros se mueven según unas leyes puestas por el Creador, y el hombre no puede intervenir en esas leyes, siendo insensato el pretender cambiar el movimiento de las estrellas. De manera parecida, decían ellos no es posible actuar dentro de los salarios, porque éstos obedecen a leyes económicas.

Pero no así esta corriente nueva. Los defensores de la economía del bienestar pretenden la mayor producción posible, pero al mismo tiempo una justa distribución. Ellos saben que los liberales económicos se equivocaron. Saben que toda la teoría liberal económica ha producido un pequeño grupo de privilegiados que lo tiene todo, y por otra parte, una inmensa muchedumbre que no tiene ni lo indispensable para vivir, como decíamos anteriormente, repitiendo palabras de los mismos Papas.

Los Papas propugnan una mayor producción, pero al mismo tiempo una justa y equitativa distribución. Parece que, ante un sistema económico que propugna la mayor producción posible, pero al mismo tiempo una justa y equitativa distribución, todos nosotros, cristianos, deberíamos sentirnos contentos, y efectivamente, un cristiano debería decir: éste es el sistema que nosotros tenemos que defender.

CRITICA DE ESTE ULTIMO SISTEMA

Sin embargo, la cosa no es tan clara. Es decir, todavía un sistema económico que propugne la mayor producción posible y al mismo tiempo una justa y equitativa distribución, no se puede llamar justo de por sí, sino que Juan XXIII nos indica lo contrario.

Es posible que haya un sistema que tienda a la mayor producción y a una distribución justa y equitativa, y sin embargo, ese sistema puede ser profundamente injusto. ¿Por qué? ¿Cómo es así que el cristianismo presenta nuevas exigencias para aprobar un sistema económico? ¿Qué defectos puede haber ahí, precisamente defectos espirituales que atañen a los valores más importantes del hombre, sin cuyo cultivo no hay verdadero hombre, hombre en toda su plenitud?

Este es el tema de esta conferencia. Es decir, al hombre no le basta ni producir mucho, ni siquiera le basta que se distribuya justa y equitativamente la riqueza distribuida entre todos los factores de la producción; sino que además hay que tener en cuenta otras cosas. Es decir, hay que tener en cuenta en realidad al mismo hombre con todos sus valores.

Vayamos a explicarlo y viendo cómo esto que vamos a decir en nombre de la doctrina social de la Iglesia se tiene que cumplir en todos los niveles.

(continuará)

Qué ocurre en Haití?

He aquí unos hechos en torno al Haití actual: Inestables relaciones con Santo Domingo. Recelo de los EE. UU. respecto al actual régimen haitiano. Las divergencias entre los presidentes Duvalier y Bosch hicieron planear sobre esta zona del Caribe la amenaza de una infección castrista. Por ello, los norteamericanos pretendieron justificar la presencia de su marina en aguas de Haití y la convocatoria de la O. E. A.

Duvalier declaró que jamás proclamaría en su país «una república socialista».

Washington —acostumbra a intervenir allí quizá demasiado— no se resigna a estar con los brazos cruzados. Intrigas para derrocar el régimen de Duvalier. Enónces éste —contra la Constitución— no quiso dar por concluido su mandato presidencial y él mismo se prorrogó su periodo. Después, el 6 de agosto, invasión de la isla, invasión que fue desbaratada a los tres días. He aquí unos hechos sucintos. ¿Qué reservará el porvenir a Haití, la codiciada perla negra del Caribe?

País negro

Haití es un Estado republicano con unos 28.000 kilómetros cuadrados de extensión y una población próxima a los tres millones de habitantes. Su nombre en la lengua de los carawaks, antiguo pueblo aborigen, significa «país montañoso» o «tierra alta».

Descubierta por Cristóbal Colón el 6 de diciembre de 1492, recibió el nombre de Hispaniola; posteriormente se cambió este nombre por el de Santo Domingo, que ahora corresponde sólo al territorio de la República Dominicana, que ocupa más de la mitad de la parte occidental de la isla.

La población de Haití está formada por un mestizaje resultante de la fusión de africanos, españoles, franceses y de otros orígenes. A pesar de esta compleja gama de matices, en la mayoría predomina el tipo negroide hasta llegar al negro más puro.

Esta condición étnica, que provoca cierto desdén de parte de la masa blanca del resto de América, es asumida a plena conciencia y con no disimulado orgullo por todos los haitianos, que hacen de esta conciencia del color un factor importante de su unidad nacional. En 1949 escribía Carlos Sentis desde Puerto Príncipe: «Este es el único país donde el negro reivindica con gran orgullo su condición racial. Porque ésta es una república además racista. Aquí el negro no se hace llamar con un diverso cualquiera (trigueño, moreno, prieto u oscuro), como en otros países del Caribe; ni siquiera llama a su raza «colored people». Aquí el negro es negro y el blanco es blanco. No se andan con medias tintas... El blanco en el país es un ser lejano, casi inexistente. Si nadie en el mundo quiere ser más negro que los haitianos, nadie lo consigue quizá tan plenamente». Esta conciencia y voluntad de unidad nacional ha llevado al extremo de crearse los haitianos un idioma propio, el «creoles» formado con palabras de los idiomas de veinte tribus africanas distintas, palabras francesas, españolas y un molde gramatical africano.

La venganza de Santo Domingo

En marzo de 1844 el ejército insurgente dominicano arrojaba de la parte occidental de la isla de Santo Domingo a los haitianos para proclamar allí otro Estado independiente. Desde aquella fecha la República de Santo Domingo se ha ido engrandeciendo y superando en población y poderío a la de Haití, que anteriormente fue dueña de todo el territorio insu-

lar. Los dominicanos aspiran históricamente a la ocupación total de la isla y no desaprovechan ninguna ocasión propicia para suscitar una tensión bélica. En el caso presente el pretexto es extender sobre el territorio de Haití el régimen democrático establecido en Santo Domingo por el Presidente Bosch después de la caída del régimen de Trujillo. Pero el Presidente Duvalier, hombre de mano dura, acérrimamente anticomunista y de un prestigio mesiánico entre sus conciudadanos, sigue siendo el valladar opuesto a las ambiciones dominicanas.

Cuando pareció que la presión de Washington iba a aplicarse en favor de Santo Domingo contra el régimen de Duvalier, éste cortó los intentos, amenazando con dejar tras de sí, si era obligado retirarse «un himalaya de cadáveres».

Entre el Vodú y el cristianismo

Los haitianos profesan en su mayor parte la religión católica, proclamada religión del Estado desde las primeras constituciones. Existen, sin embargo, en la isla bastantes protestantes de la época de la ocupación norteamericana. En Haití se admiten y toleran todos los cultos con tal de que no atenten contra la moral y buenas costumbres. La Santa Sede fue el primer Estado que reconoció la independencia de Haití por decreto de León XII, y fue también Haití la primera nación del Nuevo Mundo que suscribió un tratado con el Vaticano. Son numerosas las órdenes religiosas que trabajan en el país al cuidado de los hospitales, de la enseñanza y de otras actividades en favor de la población haitiana. Pero la mayor dificultad para este apostolado radica en la superstición del Vodú, que es un culto sincrético africano mezclado con prácticas de vida cristiana. Si agregamos ahora a la intensa actividad desplegada desde el año 1915 por numerosas sectas protestantes —adventistas, bautistas, wesleianos, episcopalianos y otros—, se comprenderá el caso y la confusión religiosa que domina en el país. Ultimamente, el problema se ha agravado por el afán de fomentar el Vodú so pretexto de autenticidad indígena y para oponer también este factor religioso a la cultura occidental y a la civilización cristiana. La escasez de clero extranjero y nativo agrava aún más este problema. En 1953, Su Santidad Pío XII consagró el primer obispo haitiano de color, su excelencia monseñor Rémy Augustin, expulsado el 10 de enero del corriente por el Presidente Duvalier al mismo tiempo que varios sacerdotes franceses, acusándolos de ser «elementos sociales y políticos subversivos indeseables».

Quizá sea la misma pasión de indigenismo la que lleva al Presidente Duvalier a esta persecución reciente contra la Iglesia católica, como algo ajeno y distinto al Vodú del indigenismo haitiano. Este racismo negro en grado paroxístico es el mayor obstáculo a cualquier esfuerzo de desenvolvimiento normal de la vida política y a cualquier empeño espiritual y cultural en Haití. Y esto es tremendamente grave.

